



**Departamento de Economía  
e Instituto de Investigaciones Económicas**  
Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad Nacional de La Plata

---

**Serie Documentos de Trabajo**

---

# **Las Decisiones Colectivas, la Teoría de los Juegos y el Ballottage del 2015 en Argentina**

**Horacio L. P. Piffano**

Documento de Trabajo Nro. 109

Octubre 2016

ISSN 1853-3930

**Facultad de Ciencias Económicas  
Departamento de Economía  
UNLP**

**Las decisiones colectivas, la teoría de los juegos y el  
ballottage del 2015 en Argentina**

**Horacio L. P. Piffano**

**Documento de Trabajo Nro.**

ISSN 1853-3930

**La Plata, Octubre 2016**

Facultad de Ciencias Económicas  
Departamento de Economía  
UNLP

## Las decisiones colectivas, la teoría de los juegos y el ballottage del 2015 en Argentina

Horacio L. P. Piffano  
UNLP

### Resumen

Este documento pretende reunir algunos comentarios y demostraciones de lo que la teoría de las decisiones colectivas y la teoría de los juegos enseñan, con aplicación especialmente a lo vivido en las últimas décadas en Argentina. El objetivo final es destacar las virtudes del proceso democrático y republicano, y lo que debería mejorarse en este campo hacia futuro luego de lo experimentado muy recientemente en nuestro país. El documento se basa en dos notas que el autor adelantara antes y después del ballottage realizado el 22 de noviembre del 2015 en nuestro país.

**Palabras clave:** Paradoja de la votación, manejo de agenda, decisiones sociales. El Ballottage de Argentina del 2015

**Código JEL:** H0.

### Abstract

This document aims to bring together some comments and demonstrations of what the theory of collective decisions and game theory teach us, with particular application to the experience of recent decades in Argentina. The final goal is to highlight the virtues of democratic and republican process, and what should be improved in this field towards the future after what was experienced recently in our country. The document is based on two notes of the author written before and after the runoff election (ballottage) held on November 22, 2015 in our country.

**Keywords:** Paradox of voting, calendar management, social decisions. Argentine ballottage 2015.

**JEL Code:** H0.

## Las decisiones colectivas, la teoría de los juegos y el ballottage del 2015 en Argentina

Horacio L. P. Piffano  
UNLP

### 1. Una lección de la experiencia vivida en el manejo de la agenda política en las elecciones “antes del ballottage” del año 2015<sup>1</sup>

En el trabajo que presentara en la XLV Reunión Anual de la AAEP del 2010<sup>2</sup> se analiza uno de los aspectos tremendamente cruciales con relación a las bondades del proceso democrático del voto por mayoría simple de los ciudadanos, quienes a través del mismo habrán de dar su consentimiento para que uno de los postulantes a gobernar tome luego decisiones que afectarán a todo el colectivo.

La circunstancia de asumir la responsabilidad de “agente” (Representante) que habrá de operar en nombre el “principal” (Ciudadanos), aun suponiendo un escenario de agentes honestos y con principios transparentes y firmes, en el régimen republicano puede que se plantee no obstante el famoso dilema de Condorcet (1785), o el problema de la votación señalado luego por Duncan Black (1948) y tratado en la muy difundida tesis de Kenneth Arrow (1950) y su “teoría de la imposibilidad”; aportes en los que **se advierte sobre no solamente el problema de la posible circularidad de los resultados, sino asimismo la más importante consecuencia de este fenómeno, que es la de dejar abierta la puerta para el “manejo de agenda” del mismo proceso electoral y por lo tanto de sus resultados, en manos de quien asuma en ese momento el rol de “jugador dominante”(Stockelber-Nash).**

En el citado trabajo demostramos cómo explicar el resultado de las elecciones del 2003 que dieran por ganador al ex presidente Néstor Kirchner frente a las otras opciones de Carlos Menen y Ricardo López Murphy. El manejo de agenda, que en ese momento identificaba a Eduardo Duhalde y su entorno como jugador dominante, permitió ese resultado; simplemente se logró evitando la elección interna del Justicialismo que hubiera dado por ganador a Menen, en tanto que en la elección general siguiente hubiera dado como ganador con alta probabilidad a López Murphy.<sup>3</sup>

En efecto, a pesar que Menen lograra el 24,5% de los votos y Kirchner el 22,2%, al evitar la confrontación interna previa que debió existir en el Justicialismo, y no obstante la decisión posterior de Menen de no ir la ballottage, permitió que el peronismo mantuviera el poder. Es decir, evitando una suerte de PASO previo, que hubiera dado como ganador a Menen, evitó que luego López Murphy superara a Menen en la elección general, dado que el anti-menemismo superaba entonces al 50% de los votantes. Ver en el Apéndice 1 el ejemplo simple aplicado a este caso.

En el 2015 se tuvo que votar en una primaria, para más tarde votar en el ballottage entre Scioli y Macri. ¿Qué se puede comentar de lo sucedido en las primarias de Octubre y que se podía

---

<sup>1</sup> Mi agradecimiento a Ricardo Bara y a Edgardo Zablotsky, por los comentarios y críticas del borrador de la nota escrita en noviembre del 2015, redactada antes de concretarse el ballottage del 22 de noviembre del 2015. No obstante, lo expuesto finalmente en este documento es de mi exclusiva responsabilidad.

<sup>2</sup> Piffano, H. (2010): “El dilema de Condorcet - el problema de la votación por mayoría simple de Duncan Black - la paradoja de Kenneth Arrow - y el manejo de agenda”, Facultad de Ciencias Económicas, UBA. (<http://www.aaep.org.ar/anales/works/works2010/piffano.pdf>).

<sup>3</sup> Recordar los resultados de esa elección: Menem 24,5%, Kirchner 22,2% y López Murphy 16,4%.

“anticipar” en ese momento del probable resultado del ballottage del 22 de Noviembre, simplemente aprendiendo de lo comentado previamente y de lo que comentaremos a continuación?<sup>4</sup>

Pasadas las elecciones generales a nivel nacional del 2015 para elegir al nuevo Presidente, con la posibilidad de tener que llamar a un ballottage, y las elecciones generales y finales de los Gobernadores e Intendentes, resulta necesario no olvidar lo que las ciencias políticas y los problemas que emergen del proceso de voto por mayoría simple antes comentados enseñan. Precisamente comentaremos el caso nacional del Ballottage 2015 y lo ocurrido en la elección de gobernador en la Provincia de Buenos Aires, ambos temas ligados políticamente.

En lo vivido en el 2015 hay un dato inicial que modificó la agenda del proceso electoral vivido con las primarias. La elección primaria obligó al kirchnerismo a blanquear una puja interna en la cual aparecían una línea fuerte (la línea Camporista o decididamente Cristinista) y una línea con algunos cambios (¿?) (la línea Sciolista). La experiencia de lo ya vivido, indicaba la necesidad de no ir a una interna abierta en la que posiblemente la conducción del presente “Ultra Cristinista” corriera el riesgo de ser abatida por el Sciolismo. El proceso vivido es bien conocido. La actitud inicial de Cristina en intentar sacarle las ganas a Scioli de ambicionar a la presidencia y la actitud cambiante de Scioli de modificar su discurso, luego de sentir y resistir las bofetadas de la Presidente y apoyado, no obstante, por las encuestas de opinión según muchas fuentes.

Pero las ambiciones de los políticos del kirchnerismo con poder dentro del grupo, no pudieron con su genio. Lo que sucedió en la estrategia de la elección de Néstor Kirchner se rompió en el 2015 al momento de decidir la gobernación de la Provincia de Buenos Aires y de las Intendencias. Así como Menen hubiera perdido el ballottage con López Murphy, en el caso de la Provincia de Buenos Aires y varias Intendencias, al no bajarse del caballo Aníbal Fernández y los varones del conurbano, el kirchnerismo perdió la elección con Vidal (PRO) y varias Intendencias. Es decir, la interna dio como ganador a Aníbal Fernández frente a Julián Domínguez, pero pasó lo que podría pronosticarse en la elección final..., y ocurrió: ganó Vidal la gobernación y varios Intendentes de “Cambiamos”. En el Apéndice 2 se presenta el ejemplo sencillo aplicable a este nuevo caso.

## **2. Lo que se pudo pronosticar para el ballottage del 22 de noviembre**

La elección general de octubre 2015 dieron como resultado final a Scioli el 37,08% de los votos y a Macri el 34,15%; esto significaba que si se partía del supuesto que ambos postulantes habrían de mantener luego el caudal de votos ya obtenidos en esa etapa,<sup>5</sup> quedaba por preguntarse qué habría de suceder con la decisión final del resto de los votantes, aquellos que no votaron por Scioli ni por Macri. Habremos de reconocer que las actitudes que ellos habrían de adoptar en el ballottage, pudieron ser diversas.

El tema de los cambios en la conducta moral de los gobiernos y en este caso de los ciudadanos, es bastante conocido y no medible cuantitativamente en el corto plazo, aunque posiblemente se pueda identificar su "sendero" de más largo plazo, fruto del “moral hazard” operando sin descanso en base a los incentivos que plantea el sistema. La campaña electoral previa al ballottage en este sentido, enfrentaba un mercado político fraccionado: el de los votantes “informados” y el de los votantes

---

<sup>4</sup> El lector debe tener presente que lo que luego se anticipa del resultado del ballottage fue escrito previo a llevarse a cabo el mismo, exactamente lo hice divulgar entre varios colegas y amigos el día 9 de noviembre de 2015. En esa tarea de divulgación, debo reconocer y agradecer la colaboración de Enrique Bour quien tuviera la gentileza de difundirlo mediante su extensa *mailing list*.

<sup>5</sup> Es probable que esta afirmación resultase ser un supuesto fuerte; hubo encuestas que sugerían un posible resultado no acorde con el mismo, indicando que Macri retendría el 90% de los votos y Scioli el 70%.

“no informados”, o sea, un escenario “a lo Down” (con información imperfecta pero con signos de racionalidad) o bien “a lo North” (con un escenario de total incertidumbre y ausencia de racionalidad).<sup>6</sup> Y esos escenarios diferenciales no son iguales en todos los distritos, de manera que la influencia de la campaña electoral sobre el voto, pudiera entonces tener mucho que ver con cuestiones culturales más que simplemente racionales o no.

Cabe señalar, que la diferenciación tiene una explicación estadísticamente gravitante si se trata de distritos con alto nivel educativo de su población o por el contrario de muy bajo nivel de educación. El problema que se enfrenta para corroborar estadísticamente esta afirmación, es que desde hace bastante tiempo el Indec no posee datos confiables sobre la realidad educativa de las diferentes jurisdicciones provinciales.<sup>7</sup>

En el punto 4, más adelante, hemos de agregar asimismo el componente neurológico, fruto de las corrientes de pensamiento más recientes influyendo en el campo de la teoría económica y de las ciencias políticas y sociales en general.

Ahora bien, de las reacciones y sugerencias registradas antes del ballottage por los postulantes a Presidente que quedaran afuera del mismo, y las de otros candidatos de niveles inferiores en cuanto a los cargos aspirados, se registraron actitudes anticipadas que ameritan ser tenidas en cuenta.

Hubo tres tipos de actitudes y variantes en alguna de ellas:

(1) Los que sugerían votar a **Scioli**:

- a. Votar a **Scioli** “**manteniendo las políticas de la corriente kirchnerista o cristinista**” como hasta ese momento.
- b. Votar a **Scioli** “**con la posibilidad de que éste efectúe no obstante algunos cambios de políticas seguidas hasta entonces por el kirchnerismo o cristinismo**”

(2) Los que sugerían votar a **Macri**:

- a. Los políticos que sugerían votar a **Macri** con el mensaje claro que **las políticas de Estado tenían la necesidad de cambiar, mencionando para ello “la necesidad de votar a Macri”**.
- b. Los políticos que ante la opción que planteaba el ballottage sugirieron votar a **Macri** con el mensaje o argumento de no “continuar” las políticas del cristinismo sino “**cambiar**”, “**sin mencionar la necesidad de votar a Macri**”.

(3) No votar **ni a Scioli ni a Macri; abstenerse o votar en blanco**.

---

<sup>6</sup> Para mayores aclaraciones de esta diferenciación, ver artículo citado al comienzo. También Piffano (2013), Capítulo 4.

<sup>7</sup> Ver artículos de Francisco Jueguen, publicado en La Nación el 16 de julio de 2016 (<http://www.lanacion.com.ar/1919063-indec-denuncian-manipulacion-en-el-censo-2010>), y de Pablo Tomino del 13 de octubre de 2010 (<http://www.lanacion.com.ar/1314347-critico-informe-sobre-el-censo-nacional>).

Estas actitudes merecieron entonces los siguientes comentarios, debiendo claramente tenerse presente que lo que enfrentaban los votantes el 22 de noviembre era **“decidir entre Scioli o Macri”**; **no había otra posible alternativa**.

**(1) En el caso de Scioli**, acercándose el momento del ballottage, el candidato dio señales sobre que seguramente habría que cambiar lo que fuere necesario y, precisamente, en el intento de captar el voto de los seguidores de Massa, su reacción fue el retomar una cantidad importante de sugerencias que enunciara Massa en su campaña. Sin embargo, esta actitud no era compartida por el núcleo fuerte del kirchnerismo, como Hebe de Bonafini quien sostuviera la sospecha que precisamente Scioli podría intentar cambiar algo de las “muy buenas políticas del cristinismo”. O sea, había que votar a Scioli pero atentos a luchar desde ese momento en adelante cualquier actitud de cambio del futuro Presidente. El escenario que se planteaba finalmente previo al ballottage – que incluyó la última aparición y discurso en público de la Presidente del 29 de octubre – indicaba que a partir de ese momento con respecto a Scioli habría **“dos campañas paralelas”**: **la propia de Scioli**, siguiendo esa tendencia a **“cambiar lo necesario siguiendo no obstante las muy buenas políticas del kirchnerismo”** (algo por cierto incoherente o contrapuesto) y **la de Cristina Kirchner** y la Campora intentado dar señales de las restricciones al futuro Presidente para **continuar con sus políticas y que no cambie nada**.

La estrategia de sugerir el voto a Scioli en esa etapa, indujo en primer lugar, a una publicidad sucia y fuertemente agresiva contra Macri, actitud en la que tanto el sciolismo como el cristinismo habrían de coincidir y unirse muy fuertemente. Pero en segundo lugar, la estrategia y el muy difícil discurso de Scioli para dar señales de posibles cambios de algunas políticas, citando propuestas de nada menos que a su anterior contrincante en el peronismo Sergio Massa. Mientras que la primera estrategia podía tener efectos positivos (algunos sostienen que por el contrario generarían una reacción adversa de quienes por alguna razón no votaron a Scioli en la primera votación), la segunda planteaba una tarea casi imposible de no incurrir en contradicciones fuertes. Esa estrategia hubiera podido tener efectos favorables solamente en un escenario “a lo North”, es decir, de fuerte “incertidumbre e información imperfecta”, y donde el votante por tanto no advirtiera esas contradicciones.

Finalmente, podía suceder que dentro del Frente para la Victoria surgiera un proceso de “reacomodamiento” de muchos funcionarios de provincias y municipios, incluso en los distritos donde el voto sciolista fuera importante, ante la posible necesidad de tener que “reacomodar sus posiciones” ante un eventual triunfo de Macri. En el caso de la Provincia de Buenos Aires, esta necesidad de reacomodamiento fue una realidad luego del triunfo de Vidal.

**(2) En el caso de Macri**, no importaba si la decisión emanaba de la actitud simple de “cambiemos” o de la decidida y explícita recomendación de “votar a Macri”. Si había que cambiar, **necesariamente había que votar a Macri**, sin esperar ninguna posibilidad que Scioli ganara, y pueda o no éste modificar las políticas del cristinismo. El mensaje del macrismo resultaba mucho más claro y coherente para llegar con menores problemas al electorado. En este sentido, planteaba un escenario más cercano “a lo Down” – con información imperfecta pero con márgenes razonables para una conducta racional y con información “suficiente” para lo que se debía decidir –. El tema de la elección no era en realidad un tema esencialmente ideológico, como pudo plantearse en otras oportunidades (izquierda vs. derecha; peronismo vs. antiperonismo; kirchnerismo vs. antikirchnerismo), sino más bien la búsqueda de dos tipos de políticas esperadas o deseadas; las opciones eran:

1) “una gestión pensando en los ciudadanos, con capacidad técnica y honestidad de los funcionarios”, versus:

2) “una gestión pensando en el poder político de los gobernantes, con sesgos de inevitable improvisación técnica y márgenes de corrupción no ausente de muchos de sus funcionarios”.<sup>8</sup>

### **3. La conclusión más importante: la actitud de los que en el ballottage se abstendrían o votarían en blanco**

En el ámbito donde aparecían **los votantes de los partidos del peronismo disidente, de la izquierda y los del socialismo (grupo Stolbizer)**, se registraron dos tipos de sugerencias:

- a) **el no votar a Scioli**, bajo el argumento de la necesidad de “cambiar”; en algunos casos, sin sugerir explícitamente el votar a Macri, y, en otros, sugiriendo directamente el votar a Macri.
- b) **No votar a ninguno**, es decir, votar en blanco, por lo tanto, “**sin premiar ni a Scioli ni a Macri**”.

Está claro que la opción **b)** incurriría en un error mayúsculo: **Si los votantes se hubieran abstenido o si hubieran votado en blanco, habrían de hecho “votado a favor de Scioli”**.

La demostración de esto es muy simple: suponiendo que los que en la elección general no votaran ni a Scioli ni a Macri y en el ballottage votaran en blanco, **el ganador sería Scioli de mantenerse los votos registrados en la votación general de octubre 2015**. Dado que Scioli superaba en un 2,93% a Macri, el voto en blanco daría como ganador a Scioli por ese porcentaje. Este fenómeno no obstante pueda que fuera compensado, en sentido favorable o no, si hubiera habido cambios importantes en los votantes registrados en el voto de las primarias, como se mencionara en la llamada al pie 5.

### **4. El mensaje final que adelantáramos antes del ballottage, a los Indecisos y el pronóstico formulado entonces**

**El ballottage planteaba la necesidad de una opción “positiva” hacia uno u otro de los dos candidatos. No había términos medios**, y quienes hubieran sufriendo los daños que generara el cristinismo (este mensaje de sufrimiento lo demostraron a través de su voto contrario al oficialismo), no podían dudar en votar a Macri. La elección primaria había pasado y los partidos que habían perdido no podían modificar nada de su situación con el ballottage: en esa nueva

---

<sup>8</sup> Esta diferenciación sobre estilos de gobierno puede interpretarse como un juicio de valor. Sin embargo, ella resulta de un “enfoque positivo”, es decir, basado en el “comportamiento observado” de los actores políticos. El mismo se basa en el consabido reconocimiento del mismo peronismo sobre que no hay otra posibilidad de “governabilidad” que ese partido, pues ningún otro ha demostrado su capacidad de evitar su “desalojo” (los presidentes radicales últimos son el ejemplo habitual de salir corriendo o subiendo a un helicóptero). La misma Presidente en ese momento hubo de recordarlo. Circunstancia ésta que pudo demostrarse no obstante como ausente en el caso de los años de gobierno en minoría del macrismo en la CABA. En cuanto a los “perfiles técnicos” de los funcionarios en general del grupo Cambiemos, versus los “militantes de muy baja capacidad y/o comportamiento técnico” del Cristinismo-Sciologismo, salvo pocos ejemplos de los cuales tengo conocimiento, también ha sido evidente. Finalmente, sobre honestidad vs. corrupción, hay signos bastantes elocuentes en “la diferencia de los respectivos tipos de gobiernos”; no es necesario recordar la lista diferencial de juicios en marcha para entonces (CABA vs. PBA + Nación).

instancia o ganaba Scioli o ganaba Macri. Debían elegir cuál de ellos en todo caso fuera “el menos malo” desde su punto de vista, no había otra alternativa.

La conducta que indicaría “coherencia del votante mediano”, ante un escenario binario, era el voto positivo a Macri. Las opciones que se plantearon en las primarias y los resultados registrados, indican con claridad que el votante mediano debía estar bastante más lejos del extremo kirchnerista, al del eventual otro extremo del macrismo, pues la gran mayoría de los partidos de todo orden ideológico, que representan más del 60% del voto, habían estado exigiendo la necesidad de “cambios”, coincidiendo en fuertes críticas y descontentos a la gestión que terminara el 9 de diciembre de 2015. En esa preocupación, claramente no solo aparecían los aspectos de la realidad económica, sino muy claramente las cuestiones institucionales y de conducta moral de los gobernantes, dirigentes y del propio electorado.

Por lo tanto, en la comparación de la cantidad de votantes del mercado de los “no informados” (escenario “a lo North”) con los del mercado de los relativamente “informados” (escenario “a lo Down”), parecía quedar claro el peso mayor de los distritos correspondientes a estos últimos, no obstante la imposibilidad estadística sería de poder medir las capacidades educativas de los distritos electorales, como ya se comentara. **El pronóstico del resultado del ballottage indicaba, no obstante, el triunfo de Macri.**

Adicionalmente, cabe agregar que un enfoque sicosocial, al estilo de lo comentado en el artículo de Carlos Pagni (La Nación, 27/10/15) sobre el experimento neurológico ensayado por Marc Rothuizen (el representante sudamericano de Neurensics, empresa holandesa que aplica la neurología a las investigaciones de marketing) sobre los 24 militantes de UNA, parecen reforzar esa tendencia del votante mediano. El escáner detectaba estados de simpatía, confiabilidad e irritación. Es posible que Massa desconociera esos resultados. Pero eran coherentes con su aproximación a Macri. El candidato de Cambiemos provocaba en el cerebro massista mucha más atracción que Scioli. Es curioso: todas las sensaciones que despertaba Scioli eran moderadas. Como si fuera aburridísimo. Macri era en cambio percibido como una novedad. Inspiraba respeto. Por momentos, también temor. Y despertaba ganas de participar, de involucrarse con su figura. Sin embargo, el resultado más relevante es que cuando se comparaban las reacciones de los massistas frente a su propio candidato y frente a Macri, los dos líderes activaban las mismas redes neuronales.

Finalmente, sin salirnos no obstante del enfoque de las ciencias políticas más tradicionales, no podemos dejar de citar a James Buchanan y su pronóstico de un inevitable y claramente favorable cambio periódico de los gobernantes. Opinión que pronunciara en su famosa conferencia sobre su “*perenigración intelectual*”.<sup>9</sup>

En esa oportunidad Buchanan recuerda su desagrado ante la discusión que se planeaba luego de la tesis de Arrow con relación el dilema de Condorcet y la circularidad de las decisiones sociales. Entonces advirtió sobre su disgusto por la desesperación de los economistas de ese momento por identificar a la Función de Bienestar Social. Advirtió entonces respecto a que una función casi fija o con larga duración como “función objetivo” de los gobiernos, no podría imaginarse con una natural y necesaria rotación de preferencias de los votantes, que en caso contrario, habría de conducir a una inevitable explotación de una mayoría sobre una minoría permanente. La rotación de gobiernos y de propuestas era para Buchanan inevitable y necesaria; era según él la razón de ser de las repúblicas y del voto ciudadano.

---

<sup>9</sup> Ver en las Referencias los link para obtener una muy interesante y comprimida lectura de sus pensamientos en el tema de las decisiones sociales y el problema del dilema del voto por mayoría simple.

Completando la visión de Buchanan, es de recordar que la **permanencia no debiera referirse a los ‘resultados de la votación’ sino a la estabilidad o permanencia de las ‘reglas de procedimiento en el voto’, evitando el manejo de agenda de los gobernantes de turno para direccionar los resultados electorales, principio esencial de toda democracia republicana que en Argentina fuera violado desde hace ya varias décadas.**

## **5. La conclusión sin respuesta clara antes del ballottage**

El pronóstico anterior, pudo ser que se frustrara si no se tuviera en cuenta que todo el razonamiento previo excluía como posibilidad el fraude en el proceso electorario.

Ante esa posibilidad, se hubiera entrado en un nuevo modelo de teoría de los juegos en donde el eventual jugador dominante tuviera a mano toda una organización delictiva que imponga finalmente el resultado que desee.

Sobre esta posibilidad no había entonces pronóstico razonable alguno. Lo único que sí quedaba claro, es que quienes estábamos fuera de ese tipo de comportamiento, teníamos la obligación de reunir esfuerzos de cooperación social que minimizara la aparición de tal poder destructivo. Especialmente durante el día del proceso electorario del ballottage; en lo que pudiéramos contribuir.

## **6. Después del pronóstico: el resultado del ballottage**

El pronóstico del muy probable resultado del ballottage finalmente se cumplió con el triunfo de Mauricio Macri. La intención en este punto es efectuar nuevas consideraciones sobre “el después” del ballottage, consideraciones que decidí hacer circular entre colegas el día 11 de Diciembre de 2015, es decir, el día del “efectivo inicio” de la gestión de Mauricio Macri como Presidente de la Argentina. En esa oportunidad, decidimos completar los comentarios sobre esta nueva y particular instancia institucional de elección de nuestros gobernantes, que ha planteado a los argentinos un escenario diferente y novedoso respecto al de anteriores experiencias.

El 22 de noviembre finalmente la ciudadanía expresó su voto para la elección del nuevo presidente. El resultado según “datos oficiales definitivos” fue del 51,34% para Macri y del 48,66% para Scioli, es decir, una diferencia del 2,68%. Se confirmó por lo tanto el resultado que se anticipara antes del ballottage. Al respecto deseo formular algunas aclaraciones o comentarios sobre tres aspectos de lo vivido.

- A) Un primer tema es aclarar el contenido del último de los puntos de nuestra nota anterior, es decir, sobre “La conclusión sin respuesta clara...”.
- B) Un segundo tema se referirá a la magnitud cuantitativa de las “diferencias en los resultados del ballottage” y, ligado a ello, el “comportamiento de los indecisos y del voto en blanco”.
- C) Finalmente, un tercer tema es comentar “las medidas y actitudes políticas que tuviera el gobierno saliente”, en especial de la ex Jefa de Estado Cristina Fernández de Kirchner, en el muy corto tiempo previo a dejar su cargo.

Finalmente mis conclusiones y **el mensaje de esperanza que lanzara a fines del 2015.**

## A) Sobre “La conclusión sin respuesta clara”

En el punto 5 (redactado el 9 de noviembre de 2015) anticipamos que el razonamiento y las conclusiones sobre el pronóstico adelantado de un muy probable resultado del ballottage a favor de Mauricio Macri, dependía del supuesto de “ausencia de maniobras fraudulentas” en el registro de los votos. La preocupación no era menor, debido a las experiencias de los últimos años sobre maniobras que se denunciaron en elecciones anteriores, referidas a diferentes formas de compra de votos, el difundido mecanismo del “voto cadena”, sospechas sobre fraude en varios distritos en el proceso de recuento de votos y el rol de servicio de Correo en este tema, lo vivido en el 2015 en las elecciones de provincias como Tucumán, y en las “sorpresivas” y notorias diferencias de los resultados de signo marcadamente contrarios a los que se registraran en muchos distritos en las PASO de octubre respecto a elecciones anteriores, en donde quedó claro la importancia del muy extendido y responsable cuidado en la tarea de los fiscales, aspecto que modificara sensiblemente el comportamiento y/o compromiso ciudadano verificado en elecciones anteriores.

No obstante, existieron razones para que esperáramos al día 11 de diciembre de 2015 para escribir la nota base de este documento y poder confirmar finalmente la ausencia de un “fraude determinante” del resultado de la elección. ¿Por qué en especial esperar a escribir la nota el día 11 de diciembre de 2015, un día después de la entrega del Poder al nuevo Presidente? Por sospechas fundadas por lo dicho antes y por posibles maniobras que pudieron haberse implementado entre el día 22 de noviembre y el día 10 de diciembre 2015 para modificar resultados en el “recuento definitivo” de los votos, o bien, improvisar otras acciones políticas extremas o inimaginables para una gran mayoría de ciudadanos, que pudieran frustrar el reconocimiento original del triunfo de Macri.

Referido al tema, en la nota que circulara el 11 de diciembre de 2015 citamos denuncias que circularan en las redes sociales que dieran cuenta del accionar de algunos personajes clave del ámbito Cristinista sobre el intento de maniobras para modificar los resultados de la elección.<sup>10</sup> En ellos se describe la secuencia de lo sucedido en el manejo de difusión de los resultados, donde se advierte sobre las maniobras de intento fraudulento y el posible éxito del mismo a pesar de los controles de Cambiemos con fiscales y voluntarios para el control del acto eleccionario.<sup>11</sup>

En esa oportunidad la Jueza Servini de Cubría decidió no llevar las urnas a la Legislatura, sino al regimiento Patricios “por temor a incidentes con los manifestantes de Plaza de Mayo”; es decir, por un tema de seguridad, ya que Quebracho y la Campora y otras agrupaciones rodeaban la Plaza de Mayo y la Legislatura. En las redes se insistió finalmente que “Macri en realidad habría ganado a Scioli por el 10 % de los votos.”

Según una nota de Morales Solá,<sup>12</sup> todas las encuestadoras habían pronosticado un triunfo de Macri entre el 8% y el 11% de los votos. Sólo Hugo Haime proyectó un resultado menor con una diferencia de solo 4 o 5 puntos.

<sup>10</sup> Ver <http://groups.google.com/group/pensar-en-nacion> y <http://www.taringa.net/>.

<sup>11</sup> Difundido oportunamente por nuestro estimado colega y amigo Enrique Bour ([enrique@fiel.org.ar](mailto:enrique@fiel.org.ar)).

<sup>12</sup> La Nación - Martes 24 de noviembre de 2015 “**La mutación del ecosistema político**” (<http://www.lanacion.com.ar/1848290-la-mutacion-del-ecosistema-politico>).

## B) Sobre la magnitud cuantitativa de los resultados

La reacción de los militantes y adeptos al kirchnerismo - fijada “oficialmente” la diferencia en el 2,68% - fue la de difundir la idea de un “virtual empate”, aunque reconociendo que de acuerdo a los normas correspondía declarar como Presidente Electo a Mauricio Macri.

El Presidente Nicolás Maduro de Venezuela fue aún más lejos, enojado por la amenaza de Macri de activar la cláusula democrática en el Mercosur para ese país, también argumentó que el margen obtenido por Macri era "milimétrico", pese a que superó a Scioli por 2,68 puntos. Curiosamente, en 2013, en la polémica elección presidencial de Venezuela, Maduro se impuso a Capriles por sólo 1,4 puntos, no obstante las denuncias de fraude, con distritos donde la cantidad de votos a favor de Maduro resultaba superior al número de votantes.<sup>13</sup>

La falsa “democracia” venezolana fue al extremo con Maduro al declarar: "Si el 6-D gana la oposición, prepárense para un país en caos, de violencia. Si eso sucediera, compañeros militares, me verán en la calle con ustedes. Jamás voy a recular, no voy a entregar la revolución", amenazó. Increíble concepción de una democracia: si gana está todo bien, si pierdo a luchar en la calle para no entregar la revolución, o sea el golpe de Estado.<sup>14</sup> La amenaza, aparentemente, fue finalmente evitada por las fuerzas armadas que no avalaron el accionar que inducía esas expresiones luego de conocido el resultado de la elección del domingo 6 en ese país. Quizás se trataba de una campaña “muy sucia”, como de alguna manera caracterizara a la campaña del kirchnerismo en apoyo a Scioli.

Sin dudas este “intento de concepción” de la nueva realidad enfrentada con la diferencia de votos, es fruto de la poca experiencia nacional en materia de ballottage, dado que ésta fue la primera vez en la historia argentina que se practicaba a nivel presidencial. En realidad la reducida diferencia entre dos opciones es la regla usual de los resultados en los países donde ella se ha practicado o se practica. Salvo cuando participan personajes muy especiales o en situaciones muy específicas, las segundas vueltas nunca inclinan al electorado hacia un solo lado masivamente. Como indicara Joaquín Morales Solá, en la nota ya citada, en el ballottage se vota a favor de alguien tanto como se vota en contra de alguien. Las sociedades en esos casos tienden a polarizarse, porque las alternativas se reducen a solo dos candidatos.

Morales Solá cita como ejemplos a:

- 1) En Chile, Ricardo Lagos le ganó la segunda vuelta en el año 2000 al conservador Joaquín Lavín por poco más de 2%.
- 2) En Chile nuevamente, en el 2010 Sebastián Piñera en un ballottage con Eduardo Frei, despojó del poder a la vieja Concertación por poco más de 3%.
- 3) En Brasil, la reelección a presidenta del 2014 de Dilma Rousseff en un ballottage con Aécio Neves, registró la misma diferencia de alrededor de 3%.

<sup>13</sup> En esa oportunidad, luego de la elección venezolana, fueron quemadas urnas objeto de la denuncia.

<sup>14</sup> Ver nota de Daniel Lozano en La Nación (30/11/2015) “Insólita advertencia de Maduro al macrismo” (<http://www.lanacion.com.ar/1849988-insolita-advertencia-de-maduro-al-macrismo>).

Morales Solá indica asimismo que Lagos, Piñera y Rouseff, pudieron luego aplicar, en el acierto o en el error, sus propias políticas y hasta cambiar (en el caso de Rouseff) lo que habían prometido durante la campaña.

Si se observa asimismo datos de otros países avanzados en materia republicana, como el caso de los Estados Unidos de Norteamérica, se encontrarán ejemplos similares. A manera de síntesis obsérvense los resultados de algunas conocidas elecciones de Presidente en ese país.

Candidatos	Partido	1996	Diferencia
William Clinton	Partido Demócrata	49,25%	8,52%
Robert Dole	Partido Republicano	40,73%	
Candidatos	Partido	2004	Diferencia
George Bush	Partido Republicano	50,73%	2,46%
John F. Kerry	Partido Demócrata	48,27%	
Candidatos	Partido	2008	Diferencia
Barack Obama	Partido Demócrata	52,80 %	6,98%
John McCain	Partido Republicano	45,82 %	
Candidatos	Partido	2012	Diferencia
Barack Obama	Partido Demócrata	51,07%	3,86%
Mitt Romney	Partido Republicano	47,21%	

Fuente: Wikipedia.

Pero curiosamente en nuestro caso, el ejemplo más cercano fue la segunda vuelta en la elección del nuevo Jefe de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2015), entre Horacio Rodríguez Larreta y Martín Lousteau, que arrojara una diferencia a favor del primero de 3,28% (51,64% contra 48,36%). La euforia que registrara Martín Lousteau en esa oportunidad fue enorme, al duplicar sus votos, no advirtiendo o simplemente no reconociendo quizás, que el salto del voto favorable coincidió prácticamente con los votos que había obtenido Recalde del FPV en la primaria. Se trató de un ballottage donde, nuevamente, se votó por una decisión binaria. El apoyo del kirchnerismo a Lousteau en ese ballottage fue evidente con miras a complicar al PRO.

Más recientemente (2016), el caso de Perú, en donde Pedro Pablo Kuczynski aventajara a Keiko Fujimori en el ballottage, obteniendo Kuczynski el 50,32% de los votos sobre el 49,68% de Fujimori, tras más del 92,5 % de las mesas escrutadas; es decir, una diferencia de solo 0,64% de los votos. El resultado final, confirmado oficialmente, resultó con una diferencia de solo el 0,24%.<sup>15</sup>

Una observación adicional del ballottage del 2015 en nuestro país, que avala lo antedicho, es el dato de los indecisos y/o votos en blanco. El registro de los votos no computables del ballottage resultó de sólo el 2,47%, con el siguiente detalle:

- a) Voto en Blanco 1,19%
- b) Votos Nulos 1,24%
- c) Votos Impugnados 0,04%

Esos votos fueron muy inferiores a los registrados en las PASO de octubre del 2015 que alcanzara al 6,12%.

Evidentemente, la gran mayoría de esos votantes (3,65%) tuvo muy en cuenta la advertencia que señaláramos en la nota previa al ballottage (volver al punto 3). Si se anulaba el voto positivo a

<sup>15</sup> Kuczynski se impuso con el 50,12% de los votos, contra el 49,88% de Fujimori, tras haberse procesado el 100% de las actas.

Macri y/o a Scioli, en realidad se estaría votando a favor de Scioli, quien superara a Macri en la primaria con un 8,56%. Una gran parte de los votantes no adictos ni a Macri ni a Scioli (59,6% de los votos de indecisos y/o anulados) decidió finalmente votar en positivo a uno o al otro.

Del resultado final, por lo tanto, sumado el 2,93% inicial de Scioli y el 2,68% final de Macri, da cuenta de un aumento para Macri del 5,61% del voto contrario a ambos contrincantes que optara por Macri.

Finalmente, si uno ubicara a Macri dentro de Cambiemos, en donde lograra solamente el 24,49% de los votos totales del grupo, versus Scioli que obtuviera de entrada, sin adversarios, el 38,67% de los votos totales, en el ballottage al obtener Macri el 51,34%, pasó a incrementar el voto directo en 35,36%, o sea, algo más del doble de votos (109,64%). Es decir, tanto el porcentaje inicial de “Macri solo” (24,49%) como los que finalmente obtuviera acompañado en el ballottage (51,34%) resultan muy superiores al reducido porcentaje con que Néstor Kirchner asumiera su mandato en el 2003 (22,2%).

Repasando los números, queda claro entonces que un ballottage debe ser interpretado por un juego binario donde los porcentajes de cada competidor pueden ser bastante cercanos uno del otro y que no implican necesariamente futuros resultados en una próxima primaria y/o ballottage.

### **C) Las medidas y actitudes políticas que tuviera el gobierno saliente antes de la entrega del Poder**

La entrega del Poder el día 10 de diciembre de 2015 lamentablemente careció de los procedimientos que exigen la Constitución Nacional y las costumbres republicanas de un país normal. Citemos algunos temas.

No existió el habitual acceso previo del gobierno entrante a la información disponible en el ámbito de las institucionales del Estado. Al respecto, en una nota de Fernando Laborda en La Nación,<sup>16</sup> recuerda sobre este tema lo ocurrido cuando Ricardo Alfonsín decidiera transferir el poder el 8 de Julio de 1989 a Carlos Menem, antes del 10 de diciembre, bajo la promesa que no obstante el justicialismo **no contar por cinco meses con las mayorías parlamentarias resultantes de las elecciones celebradas en mayo**, los presidentes del PJ y la UCR y las autoridades legislativas de ambas fuerzas políticas se comprometían a la sanción sin demora de todo proyecto de ley sobre temas económicos y sociales que Menem remitiera al Congreso y contara con el respaldo de los bloques oficialistas hasta que se produjera, en diciembre, la renovación parcial de las cámaras parlamentarias. Tales compromisos fueron cumplidos estrictamente y constituyeron una manifestación ejemplar de respeto por la palabra empeñada, así como una señal de madurez política y cívica digna de ser tenida en cuenta.

Las medidas alocadas de nombramientos de funcionarios y personal en el sector público, el despilfarro de gastos y de deuda interna comprometida, más allá del tema de la caída brutal de las reservas del BCRA. Las medidas que adoptara el BCRA respecto a conceder seguro de cambio de

<sup>16</sup> Nota en La Nación – “La transición y los últimos manotazos de Cristina Kirchner” – Domingo 29 de noviembre de 2015 (<http://www.lanacion.com.ar/1849764-la-transicion-y-los-ultimos-manotazos-de-cristina-kirchner>).

un dólar a \$10,10 y \$10,50 ante un dólar libre estimado en no menor a \$14 o \$15 – en el escenario de cepo cambiario riguroso y caída de reservas –, circunstancia que implicaba además una necesidad de ampliar la emisión monetaria para enero-marzo de 2016 a casi un tercio de lo ya emitido. La desesperación del último día de gobierno por lograr que el Congreso a través de la Cámara alta diera su aval al decreto que devolvía a todas las provincias los recursos que en el gobierno de Néstor Kirchner extrajera de la masa coparticipable,<sup>17</sup> al tiempo de apropiarse de los ahorros de los trabajadores y de apoderarse de las participaciones accionarias de empresas importantes de nuestro país como una cuasi-manera de estatizar todo lo que se pueda de la economía, y que implicara finalmente serias dificultades para pagar a los jubilados sus haberes que luego del implementar las llamadas “moratorias”,<sup>18</sup> más que duplicaran los beneficios a pagar del sistema. Maniobra finalmente frustrada por la Justicia. Y la intención también frustrada a último momento de recrear a Yacimientos Carboníferos Fiscales, nacionalizando nuevamente la explotación del carbón, bajo la condena o crítica internacional por fomentar el uso de este recurso; son todas decisiones que preanunciaban desde ya la imposibilidad fiscal de poder hacerles frente en el corto y mediano plazo.

Finalmente, la ex Presidente no quiso aceptar el cumplir con lo dispuesto por la Constitución, que la obligaba legal y moralmente a asistir al Congreso para la Jura del nuevo Presidente ante los Legisladores, junto con los ex presidentes como Carlos Menen y Fernando de la Rúa. Sus excusas de tener que asistir a Santa Cruz para festejar la toma del poder provincial de Alicia Kirchner no son justificables, y que viene al caso mencionar, lamentablemente se trató de un evento provincial que se puede calificar de anticonstitucional, al adoptarse un procedimiento de Ley de Lemas que violara la Constitución vigente en esa Provincia.<sup>19</sup> No pudo esa excusa sustituir sus obligaciones como “Presidente saliente”. Tampoco aceptó el protocolo histórico del traspaso de la banda y bastón presidencial en la Casa de Gobierno.

Más allá de ese comportamiento moral, con relación a las medidas alocadas de último momento – incluyendo una cuasi masiva actitud de destruir y robar archivos y elementos de trabajo en muchas instituciones gubernamentales como las PC – que perjudican a todo el pueblo de la Nación – aún cuando alguna de ellas pudieran ser superadas y algunas ser revertidas, sea por nuevas medidas del

---

<sup>17</sup> Que implicaba un 7% del PBI duplicando el déficit financiero del Estado nacional previsto para todo 2015.

<sup>18</sup> El concepto moratoria se utiliza para la situación de mora de una persona o empresas en el pago de obligaciones que debían pagarse en los términos de algún contrato o acuerdo previo. En el caso de las “moratorias previsionales”, esos documentos o contratos previos no existieron, de manera que simplemente se trató de “subsidios” a personas de edad equivalente a las edades de los jubilados, muchas de ellas no necesariamente pobres. Subsidios que se intentaron vestir de moratoria bajo el argumento de dar montos menores por una cantidad dada de meses, simulando “aportes”, para luego aumentar los beneficios al doble.

<sup>19</sup> Si el lector repasa los ejemplos sencillos de los Apéndices 1 y 2, observará en ellos que de haberse aplicado la Ley de Lemas, en ambos casos hubiera ganado el Peronismo. La Ley de Lemas era el método que utilizara la provincia de Santa Fe durante un largo tiempo; cuando ese método se eliminara, el Peronismo dejó de ganar siendo superado desde entonces por el Socialismo.

nuevo gobierno o por la Justicia,<sup>20</sup> no deja de preocupar los sinsabores y la complejidad a enfrentar que ha generado ese comportamiento para la administración entrante en su intento de resolver los problemas de la magnitud comentada.

## 7. Conclusiones

Las elecciones del año 2015 en nuestro país han constituido “un curso intensivo y acelerado” que debimos atender los ciudadanos. En ese proceso de aprendizaje, la tecnología disponible va aportando a que a su vez “el proceso institucional” vaya creciendo y/o modificando la cultura y la moral de los argentinos.

Lo aprendido, y lo que habrá que seguir aprendido en los próximos años, daría finalmente importantes experiencias para intentar mejorar la convivencia colectiva hacia futuro y la posibilidad que los gobiernos fuertemente populistas y, como tales, generadores de pobres y analfabetos, vaya encontrando restricciones cada vez más severas en sus intentos de consolidar su permanencia en el poder y una conducta corrupta, tanto de funcionarios como de muchos ciudadanos en general.

Nuestros legisladores y jueces, por otro lado, verán asimismo tener que enfrentar escenarios donde su justificación o existencia será crecientemente controlada y exigida en mejorar, tanto desde el punto de vista de sus roles profesionales e institucionales, como asimismo de sus conductas morales. Las conductas y la labor de la Justicia no deben ser especulativas como la historia parece demostrar en cuanto a su tendencia a ser condescendiente con los gobiernos de turno.

Por lo dicho, si bien los argentinos aún no perdemos de vista aquello de que “se vayan todos”, con la práctica democrática, republicana y federal, como fuera diseñada a partir de Juan Bautista Alberdi y otros padres de la Patria, hemos podido iniciar en las décadas recientes un proceso largo pero a su vez inevitable de aprendizaje y esperanzada mejora futura.

Es probable así que, de la esperanza hacia ese futuro, se puedan dar pasos importantes en el diseño institucional, el cual decididamente debería basarse en el logro de un principio básico o esencial: **la rotación de los gobernantes de turno**. Esa rotación habría de estar garantizada por la Constitución y las reglas explícitas de su instrumentación (los procedimientos legales). La “**permanencia de esas reglas**” son la solución; las reformas cambiantes destinadas a beneficiar a cada gobierno de turno o perpetuar su existencia, deberían ser naturalmente evitadas o desterradas definitivamente.

Finalmente, las reglas estables no solamente deben contemplar el procedimiento de las elecciones primarias y/o ballottage, sino incluso la secuencia temporal o fechas de las elecciones, de los ballottage, de la entrega del Poder al nuevo elegido y, de los plazos de acceso a la información y auditoría de los ganadores en períodos razonables previos al cambio de los funcionarios. En nuestro país ha sido lamentable hasta ahora las maniobras de cambiar fechas de las elecciones sin entrega acorde del Poder. En otros países existen reglas como en los Estados Unidos de Norteamérica de haber fijado la fecha del segundo martes del mes de noviembre para sus elecciones presidenciales

---

<sup>20</sup> Ver nota de diario La Nación sobre su comentario del concepto jurídico "período de sospecha" (Editorial La Nación – “La gestión kirchnerista y el período de sospecha” - martes 8 de diciembre de 2015 (<http://www.lanacion.com.ar/1852262-la-gestion-kirchnerista-y-el-periodo-de-sospecha>)).

(elección del Colegio Electoral); esto no fue nunca modificado desde que se instrumentara, incluso en la segunda elección que consagrara a Obama como Presidente mientras que en su país se enfrentaba una seria crisis económico-financiera, muy superior a la que Néstor Kirchner enfrentara en el 2009 y que justificara a su gobierno el anticipar las elecciones al mes de julio, sin la coherente medida ligada de adelantar los cambios del poder antes del 10 de diciembre, dado la mayoría absoluta que retendría el gobierno hasta esa fecha.

La democracia republicana sin duda alguna sufrió un muy grave retroceso en calidad institucional en la última década y media, agravado notoriamente en la segunda presidencia del ex gobierno. Finalmente, el mensaje del Presidente Ing. Mauricio Macri en el Congreso, generó confianza en que esa esperanza de futuro pudiera llegar a ser realidad. No obstante, llegado fines del mes de mayo de 2016, el movimiento político-gremial de la oposición parece haber iniciado una tarea ya conocida. Esperemos que la democracia genuina impida no obstante esta vez una secuencia normal de los gobiernos republicanos.

## Apéndice 1

El ejemplo planteado en el documento elaborado para las XLV Reunión Anual de la AAEP del 2010, es el siguiente: se suponen tres votantes debiendo elegir entre tres alternativas electorales que se les plantean y, para darle realismo al ejemplo nos remontamos al año 2003, y al juego de los posibles resultados diferentes que se plantearon ese año en la elección presidencial, y el manejo de la agenda política de entonces que llevó finalmente, y/o que hubiera podido haber llevado, al resultado de la elección del Presidente de la República Argentina.

El ejemplo identifica a los tres votantes con los siguientes perfiles ideológico-políticos: El votante X, un ciudadano independiente de centro-derecha. El votante Y, un ciudadano peronista y menemista (de centro-derecha). El votante Z, un ciudadano peronista y anti-menemista (de centro-izquierda). Las alternativas que enfrentaban los votantes para elegir Presidente de la Nación Argentina eran tres posibles candidatos: Néstor Kirchner, Carlos Menen y Ricardo López Murphy.<sup>21</sup>

En la matriz que se muestra seguidamente se establece el orden de preferencias de los tres votantes por las tres alternativas:

Votantes Alternativas	X	Y	Z
Néstor Kirchner <b>A</b>	3º	2º	1º
Carlos Menen <b>B</b>	2º	1º	3º
R. López Murphy <b>C</b>	1º	3º	2º

O sea, del orden de las preferencias resultaba:

Votante X: 1º C (López Murphy), 2º B (Carlos Menen), 3º A (Néstor Kirchner)

Votante Y: 1º B (Carlos Menen), 2º A (Néstor Kirchner), 3º C (López Murphy)

Votante Z: 1º A (Néstor Kirchner), 2º C (López Murphy), 3º B (Carlos Menen)

Comparando por pares de alternativas, resulta:

(A; B) B > A

(B; C) C > B

(A; C) A > C

Del resultado surge el dilema de Condorcet o la paradoja de Arrow, dado que:

- i) Si comenzamos comparando (A; B), resulta: B > A > C; por carácter transitivo debería darse que B > C; sin embargo, resulta que C > B.

<sup>21</sup> La elección del perfil de los votantes y de los candidatos, deriva de los tres corrientes y personalidades que lograron las primeras posiciones en la elección general de 2003. Recordemos los votos logrados por los tres candidatos: Menen 24,5%, Kirchner 22,2% López Murphy 16,4%, como se indicara en la llamada al pie 3.

- (ii) Si comenzamos por comparar (B; C), resulta  $C > B > A$ ; por carácter transitivo debería cumplirse que  $C > A$ , pero resulta que  $A > C$ .
- (iii) Finalmente, si comenzamos comparando (A; C) resulta gana  $A > C > B$ ; por carácter transitivo debería cumplirse que  $A > B$ ; sin embargo, en la comparación entre ambas surge que  $B > A$ .

Quien maneja la agenda política en ese momento y hubiere querido que:

**Gane A:** evitará que A y B compitan en primer lugar, pues B eliminaría a A. Efectivamente, quien manejó la agenda en 2003 logró evitar la interna del peronismo en la que Menen hubiera derrotado a Kirchner (pues  $B > A$ ) y éste hubiera sido derrotado por López Murphy (pues  $C > B$ ), quien habría sido entonces el Presidente electo de la Argentina. El resultado del manejo de agenda (sin internas en el peronismo) es que Kirchner obtuviera de esta manera el cargo de Presidente de la Nación (el ballottage no le servía a Menen dado que  $A+C > B$ ).

**Gane C:** exigiría que los partidos definieran en elecciones internas su candidato, en cuyo caso en la interna del peronismo hubiera ganado Menen a Kirchner (pues  $B > A$ ), para finalmente López Murphy resultar electo Presidente (pues  $C > B$ ).

**Gane B:** Dado que Menen no puede ganarle a López Murphy pero sí a Kirchner, quien maneja la agenda pedirá que se aplique la Ley de Lemas, sistema por el cual los votos de los candidatos de similar partido se suman al ganador de ellos. De esta manera, los votos de Y y de Z sumados derrotarían a López Murphy ( $A+B > C$ ), asegurando la Presidencia a Carlos Menen.

Se sugiere ver el documento completo para mayores precisiones respecto a la razón de la conducta extremista (multimodal) del votante Z del ejemplo y otros aspectos que surgen de la teoría.

## Apéndice 2

Lo sucedido en la elección de la gobernación de la Provincia de Buenos Aires de octubre del 2015, puede plantearse en el ejemplo similar al del Apéndice anterior, aunque la actitud política de los contrincantes dentro del kirchnerismo fuera diferente al del caso del peronismo anterior.

En la interna de ese partido luchaban dos corrientes, la de corte Cristinista (Aníbal Fernández) y la de tendencia Sciolista (Julián Domínguez), de manera que las opciones en las Primarias y luego en las PASO donde se compitiera con Vidal, se plantearon las características del siguiente cuadro:

Votantes Alternativas	X	Y	Z
Scioli-Dominguez A	2º	1º	3º
Scioli-Fernández B	3º	2º	1º
Vidal C	1º	3º	2º

Votante X: 1º C (Vidal), 2º A (Scioli-Dominguez), 3º B (Scioli-Fernández)

Votante Y: 1º A (Scioli-Dominguez), 2º B (Scioli-Fernández), 3º C (Vidal)

Votante Z: 1º B (Scioli-Fernández), 2º C (Vidal), 3º A (Scioli-Dominguez)

De ello se extrae:

(A; B)  $A > B$

(B; C)  $B > C$

(A; C)  $C > A$

Si  $A > B > C$ , entonces por carácter transitivo  $A > C$  pero en la comparativa de estas dos opciones se observa que  $C > A$ .

Si  $B > C > A$ , por carácter transitivo  $B > A$ , pero en la comparativa entre ambas opciones aparece que  $A > B$ .

Finalmente, si  $C > A > B$  por carácter transitivo  $C > B$ , pero la comparativa entre ambas opciones figura que  $B > C$ .

Por lo visto, la idea de plantear la secuencia comparando en primer lugar las opciones A y B (en las elecciones primarias), ganando B (Fernández), permitió que finalmente en la elección definitiva de la provincia ganara la alternativa C (Vidal), pues  $C > B$ . En el ejemplo apareció un votante con conducta multimodal: el votante X.

El manejo de agenda fue inverso al que se planeaba en las elecciones del 2003. El kirchnerismo no aprendió de esa experiencia o quizás pensó “ir por todo”, pase lo que pase. Pareciera que los resultados del “ir por todo” no resultó finalmente beneficioso para el que experimentara esa estrategia.

## Referencias:

- Arrow, K. J. (1950):** “A difficulty in the concept of social welfare”, *Journal of Political Economy*, Vol. 58.
- Black, D. (1948):** “On the rationale of group decision making”, *Journal of Political Economy*, Vol. 56.
- Buchanan, J. (2001):** “*Mi peregrinaje intelectual*”, Cato Institute, Conferencia dictada por el Dr. James M. Buchanan, en la Universidad Francisco Marroquín. Traducida al Español por Carroll Ríos de Rodríguez.  
[http://newmedia.ufm.edu/gsm/index.php/Peregrinaje\\_Intelectual](http://newmedia.ufm.edu/gsm/index.php/Peregrinaje_Intelectual);  
<http://www.hacer.org/pdf/Buchanan1.pdf>
- Condorcet, Marie-Jean-Antoine-Nicolas Caritat, Marquis de (1785):** “*Ensayo sobre la aplicación del análisis a la probabilidad de las decisiones sometidas a la pluralidad de voces*”. Recopilado en K. M. Baker, “An Unpublished Essay of Condorcet on Mechanical Methods of Classification”, in *Annals of Science*, **18** (1962), 99-123.
- Piffano, H. (2010):** “El dilema de Condorcet - el problema de la votación por mayoría simple de Duncan Black - la paradoja de Kenneth Arrow - y el manejo de agenda”, XLV Reunión Anual de la AAEP, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, 2010.  
<http://www.aaep.org.ar/anales/works/works2010/piffano.pdf>
- Piffano, H. (2013):** “Análisis Económico del Derecho Tributario”, Departamento de Economía, UNLP. E-book editado por el Ce.Di.CI (UNLP) y versión reducida incluida en “Tratado de Derecho y Economía”, Dr. Juan Sola (Director), Editorial La Ley, Buenos Aires.  
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/27637>  
<http://www.depeco.econo.unlp.edu.ar/ebooks/libro-piffano-derecho-tributario/index.php>